



El Gobierno francés lanza un foro para el agua y el cambio climático en agricultura

Los trabajos fueron lanzados por el ministro de Agricultura y Alimentación y la secretaria de estado de Biodiversidad y se desarrollarán hasta 2022.



AGROPECUARIO | AGUA | METEOROLOGÍA | CAMBIO CLIMÁTICO



EUROPA | FRANCIA

PARÍS 03.06.2021

Cumpliendo el compromiso del propio presidente de la República francesa, Emmanuel Macron, el Gobierno francés, a través del ministro de Agricultura y Alimentación y la secretaria de estado de Biodiversidad, ha lanzado el pasado 28 de mayo la Varenne del agua y del cambio climático. La palabra Varenne hace referencia a la calle en la que se sitúa el Ministerio de Agricultura, una forma de denominar las iniciativas políticas, muy habitual en el país galo.

Un foro que reúne a todas las partes implicadas: administraciones (Ministerios, Oficina francesa de la biodiversidad, autoridades regionales y agencias del agua), organizaciones profesionales agrarias, colectividades encargadas del saneamiento, agua potable u organización del territorio, asociaciones de protección del medio ambiente, asociaciones de consumidores, etc.

El objetivo de esta iniciativa es identificar conjuntamente soluciones que permitan gestionar de forma sostenible los recursos y anticiparse y hacer frente a, las cada vez más frecuentes, adversidades climáticas para mejorar la soberanía alimentaria francesa. Para ello, los trabajos se han organizado en torno a 3 temáticas principales.

La primera, la **gestión de adversidades climáticas** que se subdivide a su vez en tres ejes principales. El primero, revisar por completo el actual dispositivo de seguro de cosecha, con el objetivo de que el nuevo sistema pueda entrar en vigor en enero de 2023 (coincidiendo con la aplicación de la nueva PAC). El segundo, revisar el funcionamiento del Fondo Nacional de Riesgos en Agricultura, esperándose unas primeras conclusiones en el verano de 2021. Por último, y teniendo en cuenta las reiteradas sequías que está sufriendo el campo francés en los últimos años, la puesta en marcha de forma urgente de un Comité de seguimiento de sequías a nivel departamental (que debería funcionar ya este verano, con el objetivo de extraer las primeras conclusiones en otoño).

La segunda temática busca **reforzar la resiliencia de la agricultura** con un enfoque global que abarque

cuestiones como la selección varietal o las prácticas culturales y el suelo. Dentro de este grupo de trabajo se prevé que los propios profesionales elaboren hojas de rutas sectoriales de adaptación al cambio climático, apoyándose en los Institutos Técnicos Agrícolas y Agroalimentarios de las interprofesionales. Se prevé igualmente la elaboración por parte de las Cámaras Agrarias de diagnósticos territoriales a escala regional, con el objetivo de redactar en una segunda fase en 2022, planes de adaptación regionales que incluyan también las reflexiones de las hojas de ruta sectoriales. El ministro Denormandie anunció en la Conferencia de lanzamiento la movilización en los próximos meses de 20 millones de euros de presupuesto nacional para financiar proyectos que mejoren la resiliencia de la agricultura francesa.

La tercera y última temática identificada es la **gestión sostenible del agua**, en la que en primer lugar se pretende identificar cuáles son los obstáculos que actualmente bloquean los proyectos territoriales de gestión de recursos hídricos, con el fin de buscar soluciones que en todo caso garanticen que se preserve el recurso y el medio ambiente. Otra de las líneas de trabajo será evaluar qué infraestructuras de almacenamiento de agua ya existentes podrían utilizarse para la agricultura, estableciendo un plan estratégico al respecto, así como reflexionar sobre los potenciales ahorros de agua y el uso eficiente del mismo. Por último, y con vistas a un horizonte de largo plazo (2050), Francia considera que debe dotarse de una verdadera política de planificación de recursos hídricos que tenga en cuenta la gestión de fenómenos extremos (incluidas las sequías y las crecidas) y que asegure la coherencia de las políticas de gestión de agua y de gestión de riesgos climáticos.

Las expectativas del sector agrario en estos trabajos son elevadas y las temáticas complicadas. En este mismo año deberían conocerse los primeros resultados en relación con la gestión de adversidades climáticas y habrá que esperar a principios de 2022 para las otras temáticas.